



El *Cáliz*

MISIONEROS DE LA PRECIOSA SANGRE
No. 21, Octubre 2006

de la *Nueva Alianza*

Celebrando el Pasado, Presente y Futuro de nuestros Hermanos C.P.P.S.

por Barry Fischer, C.P.P.S.

El Centro Espiritual de María Stein, Ohio, fue el lugar de un encuentro muy importante de la C.P.P.S. entre el 24 y el 28 de Julio. Alrededor de ochenta miembros incorporados, laicos asociados y "Amici" (antiguos miembros de la Congregación), de doce países, se reunieron para discutir la vocación de hermano en nuestra congregación. Fue la primera reunión de este tipo en la historia de la C.P.P.S.

Para muchos de los presentes era la primera oportunidad en la que se reunían en un grupo internacional. En los pasillos y alrededor de las mesas de discusión se podía oír español, italiano, polaco, swahili, alemán e inglés mientras los partici-

Ver página 14



Este altar contiene los símbolos que expresan la riqueza y la variedad de las contribuciones de los hermanos.

Teología del Hermano C.P.P.S.

por Bernie Spitzley, S.V.D.

La vocación del hermano no es ni completamente comprendida ni completamente apreciada en la Iglesia y en el mundo de hoy. El hermano todavía está tambaleando por las ondas expansivas del Concilio Vaticano II. Ya no hay una definición establecida o una imagen de "hermano" como la encontramos en la Iglesia

del pre-Vaticano II o como lo prescribió su fundador, San Gaspar: "Aprendan cómo unificar la vida activa con la vida de contemplación" (*Primera Carta Circular*). Mientras leo la rica historia de su congregación, considero que es seguro decir que los hermanos entrenados antes del

Ver página siguiente

**Hermanos
como Mentores Espirituales,
Compañeros Espirituales
y Guías Espirituales**

por Wayne Fitzpatrick, M. M.

7

**Declaración
del Simposio Internacional
de los Hermanos
de la Preciosa Sangre**

8

«Para un hermano es más fácil integrarse con la gente... Los laicos, especialmente desde el Concilio Vaticano II, están buscando una espiritualidad que consista de algo más que 'sólo' los sacramentos. Ellos quieren lo que ven que tiene un hermano.»

(Jerry Bowers, *Companion de la Preciosa Sangre y miembro de los "Amici," un grupo de antiguos miembros y candidatos C.P.P.S.*)

Vaticano II tenían claramente definidos los roles y tenían una comprensión de su ministerio dentro del carisma de la Comunidad de la Preciosa Sangre, mientras unificaban la vida activa y la vida contemplativa.

Nosotros que profesamos los votos en los años 1970's y en los años siguientes no vivimos en la subcultura de pre-Vaticano II que le dio a los hermanos un rol definido en la Sociedad y en la Iglesia. De esta manera, yo aplaudo su decisión de tener este simposio para afirmar la vocación del hermano de la Preciosa Sangre, para identificar experiencias, para crear una mayor conciencia mundial del hermano de la Preciosa Sangre y para celebrar el vínculo global de la caridad. Ahora más que nunca, esta semana y mientras se preparan para su siguiente asamblea general, los hermanos C.P.P.S. y todos los Misioneros de la Preciosa Sangre junto con sus Companions necesitan reflexionar, identificar y articular lo que yo llamo una teología del hermano que es única para su vocación y que refleja sus experiencias vividas.

UN PROCESO DINÁMICO

La teología no baja flotando del cielo ya preparada. Más bien, es un producto del entendimiento humano, una reflexión de la relación siempre cambiante que tenemos con el Ser Supremo. En este sentido, la teología es una empresa falible que continúa correlacionando la revelación de Dios pasada y presente como revelada en Jesús y en nosotros. Por lo tanto, la teología permanece vinculada al tiempo, histórica, reformable, falible y humana. Al mismo tiempo la teología sirve a la fe siendo una manera de recordar, desafiar las

comprensiones cómodas o parciales, buscar y explicar en formas abiertas y accesibles lo que sabemos de Dios. La teología es la autoarticulación de cómo una comunidad entiende su camino hacia Dios. La teología, como una comunidad creyente, nunca permanece quieta, sino que se desarrolla continuamente.

Nosotros nunca haremos una articulación clara, concisa y completa de Dios, porque, como dijo Meister

situación contemporánea, así también las percepciones del presente nos permiten ver y oír dimensiones de los evangelios de nuevas maneras. Por ejemplo, de las comunidades de población pobre y en los países en desarrollo hemos llegado a entender y articular los evangelios proclamando la liberación humana, reconociendo la esfera humana en su totalidad, incluyendo las dimensiones raciales, sociales y ecológicas, así



El Hno. Gerry Hall, la Companion Macrina Dodson, y los candidatos Sergio Suárez y Vince Wirtner nos brindan un momento musical para los momentos informales.

Eckhart hace siglos, "Dios es más grande que Dios." No importa cuánto definamos a Dios, nunca tendremos una comprensión total de Dios. Así como los círculos concéntricos o como la creación de un mosaico multicolor, nuestra articulación de Dios continúa expandiéndose, nunca es estática sino siempre dinámica, ¡como siempre lo son las "buenas noticias"!

Mientras nuestras experiencias de fe se desarrollan en relación con la

como también las espirituales de la humanidad. Dicha comprensión de los evangelios articula a Jesús "desde abajo" y no desde una perspectiva privilegiada.

Nosotros como hermanos necesitamos añadir nuestra pieza a este mosaico de Jesús, necesitamos articular la unicidad que traemos al recordar nuestro pasado, la comprensión y las formas con las que hemos buscado a Dios, y llegado a conocerlo.

JESÚS: MODELO PARA EL HERMANO

Por años se nos ha dado a San José obrero como modelo para el hermano. De hecho, muchos hermanos profesaron sus votos el primero de mayo, la fiesta de San José obrero. Mateo lo describe en su evangelio como un “hombre justo,” el modelo de apertura y confianza en Dios. Sin embargo, si tenemos una teología del hermano, con Jesús como prototipo, tenemos para emular a la persona primaria de nuestra fe, Jesús.

Entonces, ¿qué tenemos para ofrecer como hermanos a esta creciente comprensión de Jesús? ¿Qué es único en nosotros que necesita ser proclamado y revelado de modo que Cristo pueda ser más plenamente comprendido? El término *hermano* es relacional por su propia naturaleza. Expresa una relación específica y una forma de estar en relación como *iguales*. Presupone que estamos dispuestos a entrar en relación con los otros. Presupone que elegimos estar involucrados con nuestros hermanos y hermanas, no aislados.

Considero que un hermano es aquel que responde a una llamada personal para seguir a Cristo en el servicio con el pueblo de Dios como *iguales*. Esto es realizado en un contexto comunitario, con fidelidad al carisma de la comunidad. Requiere de una vida de oración, el desarrollo de una espiritualidad personal y comunitaria como la base para la vida comunitaria y la acción apostólica. El testimonio público de la vida religiosa está expresado en las vidas consagradas al servicio y en el compromiso a ser una presencia profética en el mundo.

Jesús, quien es el hermano *por excelencia*, vivió de tal manera y nos dio muchos ejemplos de cómo ser un hermano. ¡Uno que sirve *con* la gente y como *igual*! Él tenía una vida de oración personal y formaba comunidad. Es interesante leer las escrituras y notar la forma en la que Cristo actuó cuando revisamos el



El P. Benedetto Labate de la Provincia Italiana explica porqué escogió el incienso como símbolo del hermano C.P.P.S. mientras que el traductor Marcelo Rodríguez observa.

texto a través de los ojos de Jesús como hermano.

El evangelio de Juan habla elocuentemente del énfasis de Jesús de ser un igual, trabajando con la gente. Las primeras palabras de Jesús en el evangelio de Juan son “¿qué quieren?” Jesús busca el aporte de los otros. Jesús desea estar con ellos como igual, no como superior, sino como par. La relación que Jesús tiene con sus apóstoles va madurando de ser sirvientes a ser amigos como está descrito en la narración que hace Juan de la última cena. Esto es evidente en la lección que da en el lavado de los pies. Después de la resurrección esta nueva relación es la de un hermano. El Jesús resucitado se dirige a los apóstoles como hermanos (Juan 20, 17). De esta manera, ser hermano puede ser una forma de encontrar al Señor resucitado.

JESÚS: HERMANO Y COMPAÑERO EN LOS MILAGROS

Tomemos algunos ejemplos de los milagros de cómo los evangelistas describen a Jesús en estas historias. El primer milagro realizado por Jesús fue en las bodas de Caná (Juan 2, 1-11). Todos conocemos la historia: Jesús convirtió el agua en vino, y la fiesta de la boda continuó. Ahora miremos la misma historia con la perspectiva de Jesús como hermano, uno que trabaja *con* la gente como *igual*. Jesús no sólo realizó un milagro para los invitados a la fiesta. En vez de eso, él invita a los participantes a convertirse en parte activa del hecho. Él les dice “llenad las tinajas de agua.” Jesús los involucra en el milagro, para trabajar con él. Sí, los participantes tenían que hacer algo. Cuando ellos hicieron algo, Cristo

trabajó con ellos y el agua se convirtió en vino.

Veamos otro ejemplo. La famosa historia de los panes y los peces encontrada en el evangelio de Lucas (9, 12-17) nos relata que Jesús fue a una aldea a predicar. La gente llegó en enormes cantidades para oírlo; ellos se quedaron un largo tiempo y estaban hambrientos. Los discípulos le dicen a Jesús que la gente estaba hambrienta. Jesús les pide lo que tienen. Cuando ellos presentan su contribución de cinco panes y dos peces, se realiza un milagro y todos están satisfechos. Cuando examinamos la historia a través de los ojos de un hermano, vemos cómo Jesús trabaja con la gente como igual, y cómo suceden cosas milagrosas.

En Juan 9, 1-17, leemos cómo un ciego le pide a Jesús que sea sanado. Ese hombre tenía que hacer algo; él tenía que trabajar *con* Jesús. Él fue al estanque de Siloé, se lavó los ojos, y pudo ver. Jesús no le dio la vista desde su poder, sino que como igual, trabajando con el hombre, y trabajando juntos su vista fue restaurada. Otro ejemplo viene de Lucas 5, 17-26. Jesús está enseñando en una casa llena de gente, de hecho, la multitud era tanta que los amigos de un hombre paralizado sacaron las tejas del techo y bajaron al hombre en una camilla ante Jesús. Jesús ve su fe, le dice al hombre que sus pecados

están perdonados y que se levante, tome su camilla y se vaya a casa. Jesús no sólo trabaja con el hombre paralizado – “levántate y toma tu camilla” – sino también con los otros que participan en este extraordinario evento al remover las tejas del techo y al bajar al hombre frente a Jesús. Ellos hicieron un esfuerzo, ellos trabajaron con Jesús, y se llevó a cabo un milagro.

Por supuesto, no todos los milagros se ajustan a este patrón, pero encontramos que Jesús todavía se relaciona como hermano con los otros, como igual, como se hace evidente en las relaciones que tuvo con Juan, Marta y Santiago, para nombrar algunas personas con las que él interactuó. A lo largo de las Escrituras encontramos numerosos ejemplos de Jesús trabajando con la gente como igual, y, cuando le hacen una pregunta, él muy frecuentemente hacía otra pregunta, permitiendo a los otros que piensen y que descubran la respuesta a sus preguntas y a sus situaciones en la vida. La parábola del Buen Samaritano en Lucas 10, 25-37 es un ejemplo de esto.

Así que Jesús se relaciona con los otros como igual. Como comunidad y como hermanos C.P.P.S., necesitan articular su pieza del mosaico de Jesús como hermano, de cómo trabajó *con* la gente como igual.

LA HERMANDAD ESTÁ ENRAIZADA EN LA PATERNIDAD DE DIOS

En el Nuevo Testamento, la hermandad es entendida como una realidad que descansa en la “paternidad” de Dios. Jesús reveló a Dios como *Abbá*, Padre. Él nos dijo cómo rezar, “Padre Nuestro, que estás en el cielo” (Mt 6, 9), “Padre, santificado sea tu nombre” (Lucas 11, 2). Es a través del Espíritu de Jesús que podemos llamar a Dios *Abbá*.

Pablo escribe: “Y, como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero por voluntad de Dios.” (Gal 4, 5-7). Dios es primeramente el *Abbá* de Jesucristo, quien a su vez media su experiencia de Dios con los otros a través del don del Espíritu. Solamente a través de la fe en el Hijo se conoce la medida y profundidad plenas de la paternidad divina. Solamente a través de una vida formada por el Espíritu de Jesús puede Dios ser encontrado y experimentado como *Abbá*.

La verdadera hermandad surge, por lo tanto, desde el reconocimiento pleno de fe de Jesucristo como Hijo y desde una vida incorporada a él a través de la obediencia a su Espíritu. Esta relación nada tiene que ver con el rango, el rol, el estado religioso, perteneciente a un grupo de gente o postura particulares. Está fundamentada sobre una fe que da seguridad del verdadero parentesco que uno tiene en Jesucristo y que lleva a una comunión de vida en obediencia a la gracia del Espíritu de Cristo. Esa es la razón por la que, para Pablo, el nombre natural de un compañero cristiano creyente es “hermano” o “hermana” y que deberíamos hacer “bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe (Gal 6, 10).”

La vida de Jesús manifiesta el carácter no discriminatorio del amor de Dios por el mundo y la inclinación de ese amor hacia los humildes. No hay ambigüedad: la hermandad es por el bien de la humanidad y espe-



Los participantes del simposio fueron invitados a un paseo en bote por el Gran Lago, cerca de Cartagena, Ohio.

cialmente por aquellos que son los más necesitados. Los evangelios representan un Jesús cuya vida es la de aceptación, de alcanzar a otros, incluyéndolos. Su ministerio público tocó a los que están dentro y a los que están fuera, al justo y al pecador. El amor y el servicio desinteresado a otros debe ser el estilo de vida para todos, porque somos hermanos y hermanas en Cristo. De esta manera, la comunidad de hermanos y hermanas debe servir a todos, imitando a Jesús. A lo largo de las cartas de Pablo, él hace un llamado a aquellas comunidades jóvenes a reflexionar sobre el amor de Dios en sus propias vidas, rezando el uno por el otro, y sirviendo el uno al otro como iguales, como hermanos y hermanas.

De este modo, la fraternidad caracteriza la esencia del discipulado y la comunidad cristianos. En realidad, todos los ministerios en la iglesia están llamados a servir a la hermandad cristiana en su misión de servicio al resto de la humanidad. Además, todos los cargos en la iglesia deben ser formas de servicio fraternal y nada más. En la iglesia de Cristo, no debe haber padre, rabí, ni maestro, excepto uno. El evangelio de Mateo es firme acerca de esta nueva enseñanza, esta nueva manera de relacionarse, y esta nueva autoridad: “Uno solo es vuestro Maestro; y vosotros sois todos hermanos.” (Mateo 23, 8). Todos son seguidores de Cristo, y en Cristo, hermanos.

La Iglesia es simplemente la hermandad de Cristo que reconoce y vive la paternidad de Dios a través del don del Espíritu. Es la manifestación concreta de una nueva relación entre la gente, no fundada sobre vínculos sanguíneos o familiares, sino sobre la participación plena de fe en la unidad misma de Dios a través del don del Espíritu de Cristo. Jesús siempre fue inclusivo; él llamó a hombres y mujeres a una clase de discipulado diferente. Al contrario de ciertas personas autoproclamadas como “justas,” aquellos que estuvieron desolados por sus culpas y aquellos que fueron como “niños” parecían más dispuestos a la aceptación divina que él predicaba. Él se rela-



El P. Dave Kelly del Ministerio de Reconciliación de la Preciosa Sangre en Chicago explica las actividades del centro. Observando se encuentran el candidato P. Angelmiro Granados, el P. Walter Milandu, y el candidato P. Mauricio Restrepo.

cionó públicamente con las mujeres como igual, de maneras que eran contrarias a la moral de sus tiempos (Lucas 7, 36-50; 8, 1-3), implicando de esta manera que el servicio en el reino de Dios es para toda la gente. Jesús reunió a su alrededor a una comunidad de discípulos, hombres y mujeres, un círculo íntimo de amigos, que estuvieron *con* él y fueron sus hermanos y hermanas como iguales.

JESÚS: UN HERMANO QUE ESCUCHA

Jesús siempre se tomó un tiempo para estar solo con su Padre Celestial, para escuchar la voluntad de Dios. Así también los hermanos están llamados y entrenados para escuchar: la Palabra de Dios, el movimiento del Espíritu, el uno al otro, a la comunidad. Escuchamos compasivamente, porque la vida del otro es suelo sagrado. Como hermanos, podemos señalar a Dios en la vida del otro cuando Dios es el centro de nosotros mismos. San Gaspar

lo dice mejor en su *Sexta Carta Circular*: “Caminen siempre en presencia de Dios y anhelan a Dios. Háblenle a Dios en la oración diaria y frecuente.”

De este modo, nunca deberíamos posicionarnos sobre otros, o ser controladores en nuestros ministerios o en nuestras relaciones. En vez de eso debemos llevar la presencia de Dios a cualquier actividad, responsabilidad o ministerio en la que estemos involucrados como iguales, *con* la gente. Esta unidad de enfoque y propósito fluye desde su rica tradición y desde nuestro título de “hermano,” que nos llama a estar en relación como iguales, con otros. Una vez más San Gaspar bien lo dice: “Cuando usted esté sirviendo a la Sociedad, recuerde que está sirviendo a Dios.”

JESÚS, EL HERMANO QUE SE DESPOJÓ DE SÍ MISMO

Pablo nos dice en la carta a los Filipenses (2, 6-7) que Jesús no se aferró a su igualdad como Dios, sino

«Lo que ustedes son es más importante que lo que ustedes hacen. No se atasquen pensando que ustedes *son* su apostolado.»

(Hermano Daryl Charron, C.P.P.S., de la Provincia de Kansas City)

PUBLICACIONES RECIENTES

Brevi Cenni sulla Vita e le Virtú di Alcuni Membri della Congregazione del Prezioso Sangue (Breves Notas sobre la Vida y Virtudes de Algunos Miembros de la Congregación de la Preciosa Sangre [por Enrico Rizzoli, C.P.P.S.] y Nel Primo Centenario della Congregazione del Preziosissimo Sangue (El Primer Centenario de la Congregación de la Preciosa Sangre), editado por Tullio Veglianti, C.P.P.S. (Roma, 2006; dos volúmenes en uno).

C.P.P.S. Heritage I: Historical Studies (Patrimonio C.P.P.S. I: Estudios Históricos), editado por Jerome Stack, C.P.P.S. (Carthagen, Ohio: The Messenger Press, 2005)

C.P.P.S. Heritage II: Community, Mission, Spirituality (Patrimonio C.P.P.S. II: Comunidad, Misión, Espiritualidad), editado por Jerome Stack, C.P.P.S. (Carthagen, Ohio: The Messenger Press, 2006).

Crónicas de la Misión en Chile, por Antonio Baus, C.P.P.S. (Santiago, Chile: 2006).

Il Sangue di Cristo Nell'Anno Liturgico, Lezionario Feriale (La Sangre de Cristo en el Año Litúrgico: Leccionario Ferial), editado por Tullio Veglianti, C.P.P.S. (Roma: Sanguis Editrice, 2006).

L'India, di Soprassalto (De repente, la India), por Michele Colagiovanni C.P.P.S. (Roma, 2005).

San Gaspare Del Bufalo e Santa Maria De Mattias (San Gaspar del Búfalo y Santa María de Mattias), por Beniaminio Conti, C.P.P.S. (Roma, 2005).

Springtime in Guatemala: A True Story of a Missionary (Primavera en Guatemala: La Historia Verdadera de un Misionero), por Paul Aumen, C.P.P.S. (2006).

Testi Patristici sul Sangue di Cristo: Indici Generali (Textos Patristicos sobre la Sangre de Cristo: Índices Generales), editado por Tullio Veglianti, C.P.P.S. (Roma: Edizioni Pia Unione Prez.mo Sangue, 2006).

The Life and the Times of Saint Gaspar del Bufalo por Giorgio Papisogli; traducción al inglés de la edición española por Milton Ballor, C.P.P.S. (Carthagen, Ohio, 2006).

X Jornadas de Espiritualidad de la Preciosa Sangre: La Eucaristía y la Sangre de Cristo, por varios autores. (Cáceres, España: Misioneros de la Preciosa Sangre, 2005).

Si tiene interés en algunas de estas publicaciones, póngase en contacto con el Generalato.

que se despojó de sí mismo para convertirse en uno como nosotros. Jesús viene a nosotros y se encuentra con nosotros tal y como somos. Él no vino como un personaje poderoso y de alto nivel. Él no sacó a relucir su rango, sino que se convirtió en uno de nosotros. De hecho, las actitudes de la gente que él detestaba eran aquellas de los fariseos, saduceos, escribas y ancianos que ostentaban sus rangos en la sociedad judía.

Jesús entró en una cultura particular y única y la asumió. Él utilizó formas del lenguaje que involucraban, entretenían e informaban a la gente al contarles historias y parábolas que pertenecieran a la visión del mundo que aquella gente tenía, historias de pastores, tendiendo a las viñas, la pesca, la agricultura y otros. Él siempre estuvo conciente de estar en relación *con* otros, hablando y relacionándose con ellos como un *igual*.

Jesús frecuentemente es presentado en los evangelios hablando con la gente y estando con ellos. El punto central de la comunidad de Jesús era la mesa del fraternidad. Jesús escoge sentarse a la mesa con la gente de todas las clases sociales. Él incluía a aquellos que tradicionalmente habían sido excluidos: los pobres, los leprosos, los gentiles, las mujeres, los marginados. Él reunió a la gente más marginada y rechazada de su sociedad con los privilegiados. Aquellos que fueron considerados menos a los ojos humanos fueron vistos como iguales en el reino de Dios con los ojos de Jesús.

En realidad, en la noche antes de su muerte, él nos entregó a todos un ministerio: lavarnos los pies los unos a los otros. “Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros. En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que lo envía. Sabiendo esto, dichosos seréis si lo cumplís” (Juan 13, 15-17).

Necesitamos considerar, rezar y reflexionar el capítulo 4 del evangelio de Lucas. Allí, Jesús dice de la manera más enfática: “...el Espíritu del Señor está sobre mí” (Lucas 4, 18). Recemos para que el Espíritu esté sobre todos nosotros, como hermanos. Luego podemos proclamar una nueva forma de relacionarnos como iguales. Esta nueva forma de relacionarse puede movernos de un mundo, una iglesia o sociedad de jerarquía hacia el igualitarismo; de la superioridad a la sociedad; de la dominación a la liberación; del individualismo al trabajo en equipo; del poder a la colaboración.

Si Jesús representa a Dios que viene entre nosotros en un tiempo y lugar particulares (como un varón judío de la casa de David del siglo primero), el Espíritu representa amplitud y aliento, “ilimitancia,” y poder profético. El Espíritu es la fuente de la reforma y la frescura institucionales así como de la amorosa unidad entre todos, que trabaja con todos como igual, como un hermano. ♦

HERMANOS COMO MENTORES ESPIRITUALES, COMPAÑEROS ESPIRITUALES Y GUÍAS ESPIRITUALES

Mi presentación abordará tres temas: la *identidad* de los hermanos hoy en día, la *vida espiritual* de los hermanos, y los hermanos como *mentores*.

Comenzaré preguntando lo siguiente – ¿Cómo defino al hermano en la Iglesia y en el mundo de hoy? La Conferencia de Hermanos Religiosos de los Estados Unidos define al hermano de la siguiente manera:

por Wayne Fitzpatrick, M. M.

sona de Jesús a través de la forma relacional en la que sirven.”

Estamos hablando de una vocación que es verdaderamente “relacional” en todos los aspectos de la vida de un hermano: la comunidad, la oración y el ministerio. El término *hermano* es relacional por su propia naturaleza. El término simplemente

ta en la Iglesia. Otros enfatizan que todavía somos gente llena de fe. Como lo expresó William Barry, S.J.: “Necesitamos encarar la disminución para así saber lo que realmente significa la fe en Dios... estamos llamados a creer que el espíritu de Dios todavía está activo en este mundo.”

En mi congregación, Maryknoll, frecuentemente hemos reflexionado



Después del simposio hubo un tour por las casas y lugares de la C.P.P.S. Esta foto grupal fue tomada cerca de la Unión Teológica Católica en Chicago.

“El hermano es un varón comprometido a vivir la vida consagrada en respuesta a la llamada de Dios. Los hermanos están dedicados a una variedad de ministerios, conservando el carisma de sus Congregaciones o Sociedades, y representan a la per-

presupone que estamos dispuestos a entrar en relación con otros.

Ustedes se podrían preguntar: “¿Quiénes somos como *hermanos de la Preciosa Sangre* hoy en día?” Algunos dirían que los hermanos son una fuerza de trabajo que se marchi-

sobre la pregunta: ¿primero somos Misioneros Maryknoll y luego vivimos nuestras vocaciones como sacerdotes o hermanos? O, ¿primero somos sacerdotes o hermanos y

Ver página 10

«Los hermanos tienen un nuevo desafío al que ellos pueden contribuir desde su carisma y su espíritu. Ese desafío es continuar con la misión de San Gaspar, continuar en el camino de la esperanza.»

(Hermano Santos Mateo, C.P.P.S., hermano de la Misión Peruana)

DECLARACIÓN DEL SIMPOSIO INTERNACIONAL DE LA PRECIOSA SANGRE

Maria Stein, Ohio, Estados Unidos - 28 de Julio de 2006

Lo que hemos visto y oído, se lo anunciamos también a ustedes, para que vivan en comunión con nosotros.

Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

Les escribimos esto para que nuestra alegría sea completa. (1Jn 1,3-4)

En los Estados Unidos, se llevó a cabo un Simposio Internacional sobre los Hermanos C.P.P.S., del 24 al 28 de julio de 2006, en cumplimiento de la Resolución #8 de la XVIII Asamblea General. Aunque se difundirá un Acta más detallada a toda la Congregación, el propósito de este documento breve es articular las esperanzas y visiones de cómo podemos movilizarnos hacia el futuro con una fidelidad renovada a nuestra historia, a nuestra tradición y a nuestra identidad como lo definen nuestros Textos Normativos: **somos una Sociedad de Vida Apostólica con miembros tanto sacerdotes como hermanos.**

Nuestro sincero deseo es afirmar la vocación del hermano dentro de la Congregación. Quienes nos reunimos en el simposio compartimos nuestras experiencias en comunidad de ser bendecidos por la vida, el testimonio y el trabajo de nuestros hermanos. Todos queremos participar de esta buena noticia y nos comprometemos a ser los heraldos de esta buena noticia dentro de nuestra Congregación y en el mundo.

Creemos que la vocación de hermano de la Preciosa Sangre debe ser afirmada y promovida por cada miembro de la familia de la Preciosa Sangre.

Nos imaginamos muchas maneras en que un miembro puede ser fiel a este imperativo y nosotros, los participantes en el simposio, buscaremos liderar con el ejemplo.

Como Misioneros de la Preciosa Sangre debemos ser hombres de oración que viven una vida comunitaria saludable. Debemos rezar por las vocaciones, no sólo de manera general, sino que debemos rezar por **hermanos** (sacerdotes y laicos asociados también) que sean llamados a nuestra Comunidad.

Como miembros de la Comunidad, debemos personificar un aprecio por la vocación de hermanos de modo que cuando invitemos a los posibles candidatos a la Congregación, seamos capaces de ayudarles a discernir una vocación como hermano de la Preciosa Sangre. Como aquellos que beben de la única copa, debemos reconocer y promover la vocación de hermano y la vocación de sacerdote como dos llamadas ministeriales y comunitarias, iguales en dignidad y valor para la Congregación y para la Iglesia.

Los hermanos de la Preciosa Sangre tienen un papel particular que cumplir en la afirmación de esta vocación. Ellos deben estar dispuestos a contar la historia de alegría que sienten en sus vidas como hermano. Ellos son esenciales en el diseño e implementación de la promoción de la vocación dentro de todas las unidades de la Congregación.

Creemos que la vocación del hermano de la Preciosa Sangre debe ser afirmada y promovida por cada unidad de la Congregación.

Desde el tiempo de nuestra fundación por San Gaspar, nosotros hemos sido una Comunidad de sacerdotes y hermanos. Sin embargo, en el compartir de nuestra propia experiencia en el simposio, nos dimos cuenta que nuestra experiencia de hermanos a lo largo de las varias unidades de la Congregación no es la misma. Creemos que cada unidad de la Congregación debe afirmar y promover la vocación del hermano de la Preciosa Sangre. Aunque cada unidad debe iniciar ese esfuerzo de renovación tomando como puntos de partida sus propias realidades, hemos considerado algunos pasos que pueden ser dados.

Pediríamos a los gobiernos de todas las unidades de la Congregación que acepten la responsabilidad de asistir a los miembros a que lleguen a una mayor comprensión y aprecio de la vocación del hermano de la Preciosa Sangre. Necesitamos que nuestros líderes faciliten el diálogo dentro de nuestra Comunidad para que nos ayude

a avanzar fielmente como una comunidad de hermanos y sacerdotes. Es especialmente importante que aquellos en el gobierno articulen públicamente su aprecio por esta vocación y que hablen de la Comunidad de modo que todos los miembros sean incluidos.

Necesitamos recursos que cuenten la historia del hermano en la Congregación. Necesitamos oír historias de hermanos de hoy en día, historias que sean contadas con una matizada teología del hermano y que describan la formación y los ministerios de los hermanos hoy.

En cada una de nuestras unidades, las necesidades de formación de los candidatos a hermano deben ser consideradas e incluidas. En las unidades que no tienen experiencia en la formación de hermanos, los hermanos de otras unidades están disponibles a asistir en la comprensión de las necesidades formativas de estos candidatos. Reconocemos que somos una Congregación con muchas unidades y que debemos estar dispuestos a compartir recursos en la promoción vocacional y en la formación.

El papel del hermano dentro de la Comunidad es una vocación dinámica y receptiva. Animamos a los gobiernos dentro de las unidades a no limitar las posibilidades ministeriales abiertas a un hermano y a promover la participación de los hermanos en todas las áreas de la vida de la Congregación: en el gobierno, guiando la oración y predicando en los encuentros comunitarios; sirviendo a la Congregación como formadores, etc.

Creemos que la vocación del hermano de la Preciosa Sangre debe ser afirmada y promovida por nuestra Congregación en su totalidad.

Durante el simposio recordamos y celebramos nuestra identidad como una Sociedad de Vida Apostólica que está bendecida con miembros tanto sacerdotes como hermanos. Algo esencial a esa celebración fue el reconocer que nuestra primera vocación e identidad es ser un Misionero de la Preciosa Sangre. Dentro de la belleza de esta vocación, experimentamos una vocación como hermano o como sacerdote. Esos dos llamados ministeriales son iguales en dignidad y en belleza porque son la respuesta fiel de los miembros a la obra de Dios, que nos ha creado a cada uno y nos ha dado los dones necesarios para vivir nuestra identidad vocacional con integridad.

Apelamos a los gobiernos de nuestra Congregación a hacer uso de su posición para continuar construyendo una conciencia de la vocación de los hermanos de la Preciosa Sangre. Afirmamos la manera en la que la Curia General nos ha animado a comprender la primacía de nuestra identidad compartida como Misioneros de la Preciosa Sangre. Tenemos la esperanza de que construyendo sobre esta base, ellos continuarán promoviendo y construyendo conciencia de la vocación del hermano de la Preciosa Sangre en *El Cáliz de la Nueva Alianza* y en la página web oficial de la Congregación.

Aunque reconocemos la gran importancia de las diferencias culturales, somos una Congregación con una identidad compartida que está articulada dentro de nuestros Textos Normativos. Es de gran preocupación para nosotros que algunas unidades de la Congregación no tengan miembros hermanos. Creemos que una unidad de la comunidad que no incluye hermanos está empobrecida. Ellas carecen de la expresión de una parte significativa de nuestra tradición. Ellas carecen del desafío y testimonio de los hermanos que frecuentemente son virtuosos en la vida Comunitaria. Ellas carecen de un recurso importante y necesario para el desarrollo y crecimiento de este pilar de nuestra identidad como Sociedad de Vida Apostólica. Tenemos la esperanza de que la Curia General continúe asistiendo a las varias unidades de la Congregación para que se den cuenta que la visión de San Gaspar de una comunidad de misioneros hermanos y sacerdotes.

El núcleo de nuestros programas de formación debe ser el asistir a nuestros candidatos para que desarrollen una identidad comunitaria como Misioneros de la Preciosa Sangre. Este elemento central de nuestro programa de formación es la base para la posterior formación como sacerdote o como hermano. Este elemento central también sería un recurso invaluable ya que invitamos a laicos asociados a unirse a la familia de la Preciosa Sangre.

Finalmente, estamos concientes de que como Sociedad de Vida Apostólica con miembros sacerdotes y hermanos, hemos sido lentos en reconocer los dones de liderazgo de nuestros hermanos y nunca hemos elegido un hermano para servir en el Consejo General de la Congregación. En el proceso de discernimiento que culminará en la elección del nuevo gobierno (en la Asamblea General Electoral de 2007), invitamos a todos los miembros de la Congregación a dejar que el Espíritu abra nuestros corazones y mentes a los dones de liderazgo que son encontrados tanto en los miembros hermanos como sacerdotes.

Durante el simposio, nos reunimos en recuerdos y sueños fieles. Estamos agradecidos de haber participado en este encuentro histórico y confiamos el trabajo de esta semana a la gracia de Dios y la buena voluntad de ustedes, nuestros hermanos en Comunidad. Que Dios, que ha empezado esta buena obra en nosotros, la lleve a su cumplimiento con la gracia de nuestro compromiso común y fidelidad a la visión de San Gaspar. ♦

Viene de pág. 7

luego vivimos nuestras vocaciones como miembros de Maryknoll? Ustedes podrían estar haciendo las mismas preguntas como Misioneros de la Preciosa Sangre. Yo considero que los institutos que tienen miembros tanto clérigos como hermanos todavía están reflexionando sobre esta pregunta.

¿POR QUÉ EN HERMANO?

Parker Palmer ha descrito la vocación como “Algo que yo no puedo ser, por las razones que no comprendo plenamente y que tampoco pueden ser comprendidas por los demás.” (Parker Palmer, *Deja Hablar a Tu Vida*).

¿Quién es el hombre detrás del papel de hermano? Como hermanos tenemos muchos *papeles*. Somos profesores, misioneros, administradores, consejeros, enfermeros, directores de retiro, directores espirituales, capellanes de hospital, maestros de las artes y las finanzas.

Sin embargo, más allá de los muchos papeles que podamos asumir, *ser hermano es una relación y una elección*. Nuestra mayor alegría y significado resulta cuando nos conectamos con otros de maneras que nos potencian mutuamente.

Estamos sufriendo una muerte lenta cuando elegimos dejar de crecer—nos abandonamos, agotados, cansa-



El P. Emanuele Lupi, el candidato Sergio Suárez, el P. Miguel Rohde, el posible candidato Juan Acuña, el Hno. Hugh Henderson, y el P. Tom Hemm.

dos y privados de poder. Esta elección no siempre está relacionada con la edad cronológica. Comenzamos a morir cuando perdemos nuestra visión, nuestros sueños y nuestra curiosidad. Nosotros verdaderamente estamos llamados a conectarnos y a seguir aprendiendo y creciendo como hombres de fe y hermanos en la Iglesia.

¿CUÁL ES LA HISTORIA CENTRAL DE UN HERMANO DE LA PRECIOSA SANGRE?

Soy un firme creyente de que nues-

tras historias son cruciales en el camino de fe y que nuestras historias ordenan la forma cómo pensamos. Cuando nos deshacemos de todos nuestros roles, rostros y personajes públicos, y contamos las historias de nuestras vidas, lo que emerge es nuestra *historia central*, la historia núcleo de nuestra identidad.

También contamos la *historia fundacional* de un espíritu y compromiso que llevaron a la vida nuestros ministerios como hermanos C.P.P.S. – la historia del fuego que arde dentro. Una historia fundacional es muy



El candidato Kevin Scalf, el Hno. Rob Reuter, la Companion Marie Trout, el Hno. Gerry Hall y el P. Jerry Stack están en una animada conversación.

parecida a la historia de Elí y Samuel en la escritura. Dios necesitó de ambos, el anciano y el joven, para abrir los oídos de Samuel.

Nosotros discernimos la *escritura* que organiza nuestra vida como hermanos y la mantiene toda junta.

El desafío de hoy como hermanos C.P.P.S. es celebrar el pasado, el presente y el futuro. En las palabras de Robert Quinn, el desafío es "...dejar el mundo de certidumbre y viajar con coraje hacia un lugar extraño donde hay muchos riesgos y donde mucho está en juego; un lugar donde hay nuevos problemas que requieren que pensemos en nuevos caminos" (Robert Quinn, *Cambio Profundo*)

Nuestro sentido de nosotros mismos no es algo estático, sino un proceso en desarrollo. Estamos vigorizados cuando estamos aprendiendo y progresando. Empezamos a morir psicológicamente cuando nos dejamos estancar. Este es el proceso de la muerte lenta.

Los invito a reflexionar sobre lo siguiente con su comunidad de residencia, en sus provincias, vicariatos o misiones, y uno con otro.

¿Estamos dispuestos a viajar a un



Un grupo posa en el santuario de la capilla de St. Charles Center. El P. Emilio Schuwey, en el centro, les brindó un tour.

territorio desconocido, a la tierra de la incertidumbre?

¿Podemos dejar nuestros lugares de comodidad y salir de nuestros roles normales?

¿Podemos olvidar lo que sabemos y descubrir lo que necesitamos?

¿Podemos reinventarnos para este tiempo?

¿Estamos experimentando cambio, pero no transición?

UNA ESPIRITUALIDAD DEL HERMANO DE LA PRECIOSA SANGRE

La espiritualidad tiene que ver con: La naturaleza y la calidad del alma



En el frente, el P. Irudayaraj Irudayanathan, los Hnos. David Machangarawe y Victor Yoc. En el fondo, el Hno. Rob Reuter y el candidato Joe Grilliot.

de una persona. El lenguaje y los valores del corazón de una persona. Las actitudes y creencias de la mente de una persona.

Todo esto provoca que vivamos nuestra visión del mundo en el contexto de una relación con Dios, con los otros seres humanos y con toda la creación. La espiritualidad trasciende de todas las áreas del ser de uno y trae consigo el significado y el propósito de la vida.

La espiritualidad puede ser descrita como "...las formas y pautas por las que una persona se relaciona intelectual, emocional y físicamente con lo último" (James Nelson, *La Conexión Íntima*).

Ustedes tienen un carisma y una espiritualidad particulares como miembros de la Congregación de la Preciosa Sangre. Los invito a experimentar un despertar espiritual.

¿Qué pasaría si ustedes, como hermanos C.P.P.S., se miraran a ustedes mismos y se preguntaran acerca de lo que tienen en vez de lo que no tienen? ¿Qué pasaría si se vuelven más agradecidos por lo que han hecho, movilizándose desde una percepción de escasez hacia una de abundancia? ¿Qué pasaría si se vieran a ustedes mismos dando lo que tienen a otros, de modo que ellos a su vez lo transmitan?

HERMANOS C.P.P.S. COMO COMPAÑEROS ESPIRITUALES Y COMO GUÍAS ESPIRITUALES

El tema principal de esta presentación es el hermano como *mentor espiritual*, *compañero espiritual* y *guía espiritual*. Debido a nuestra vocación relacional, podemos movernos fácilmente en el ministerio del compañero, guía y mentor.

Muchos de nosotros hemos sido y continuamos siendo mentores sin siquiera saberlo. También somos guías espirituales y compañeros espirituales. Aquellos a quienes tocamos quieren ser cuestionados por nuestra fe profunda, ser ejercitados por nuestra imaginación virtuosa, y que se les ofrezca nuevas visiones de sí mismos, de los otros, de Dios, de la iglesia en el mundo.

«En Tanzania todavía luchamos con la vocación de hermano... Hemos aprendido mucho aquí, y espero que beneficie a nuestros candidatos... Tengo esperanza para el futuro. El informe final es una herramienta... Tenemos algo para compartir con nuestros hermanos de comunidad y con aquellos que vendrán después. Me siento enriquecido en mi corazón. Tengo una nueva visión.»

(Hermano David Machangarawe, C.P.P.S., hermano del Vicariato de Tanzania)

Les pido reflexionar estas preguntas: ¿Dónde encuentran hambre espiritual?

¿Cómo están respondiendo personalmente a esta hambre?

¿Qué están haciendo los Misioneros de la Preciosa Sangre hoy en día para responder a estas hambres?

Como hermanos C.P.P.S., ustedes son mentores como profesores, misioneros, patrocinadores, guías, confidentes, consejeros, y cuando sea que acompañen a otros.

LA LABOR DEL MENTOR: PROFECIA, INTIMIDAD, GENERATIVIDAD

La labor del mentor también puede ser descrita como un ejercicio en *profecía*, *intimidad* y *generatividad*. Un *mentor profético* ve algo especial en mí que yo no veo o no puedo ver en mí mismo. Él/ella reconoce y afirma mis talentos, dones y fortalezas, y apoya y facilita la realización de *mi sueño*.

Un mentor profético me cuestiona para llegar a ser la mejor persona que pueda ser como miembro de la Congregación.

Un mentor ejercita la *intimidad* cuando ofrece a otro un tipo de amor no manipulador y no posesivo. Dichos mentores son una mezcla de padre e igual. Ellos sirven como figuras de transición y son capaces de dar al otro la libertad de decir "no" o de tomar diferentes elecciones. Un mentor genuinamente íntimo tiene la madurez de sostener a otros sin aferrarse a ellos.

Como hermanos mentores, somos garantes de nuestro carisma, ejercitamos la *generatividad*. Animamos a otros a seguir nuestros pasos. Transmitimos la tradición de nuestras vidas a la siguiente generación. Podemos construir e invertir en el futuro que va más allá de nuestras propias vidas. Podemos ser *ancianos rituales* guiando a la siguiente generación de miembros de la Congregación.

Don Browning nos ofrece una buena descripción de un mentor generativo: "Debido a que tiene dentro de sí mismo un identidad trabajable y un sentido de lo que es digno de confianza en sí mismo y en la vida, un hombre generativo puede presen-

NUESTROS AUTORES

Wayne Fitzpatrick, M.M., primer hermano en ser elegido consejero general de su Congregación, los Padres y Hermanos de Maryknoll, trabaja extensamente en la planificación de retiros para religiosos y en la educación continua.

Bernie Spitzley, S.V.D., antiguo catedrático de sociología y director de formación para hermanos en la Sociedad del Verbo Divino, ahora está ejerciendo su ministerio en Jamaica, donde coordina los programas que proporcionan comida y vivienda para los pobres.



El Hno. Hugh Henderson se dirige al grupo en su inimitable estilo.

tarse a las siguientes generaciones como una identidad tangible de la que ellas puedan aprender y contra las que puedan probar sus propias auto definiciones emergentes.” (Don Browning, *El Hombre Generativo*).

Una vez más les pido reflexionar ya sea como hermanos de forma individual o cuando se reúnan con otros miembros de la familia C.P.P.S.:

¿De qué manera he ejercitado como mentor mi papel:



El Hno. Ton Sison proclama la palabra durante la Eucaristía.

Profético como hermano de la Preciosa Sangre?
De intimidad?
De generatividad?

UNA COMUNIDAD DE FE – DE MENTORES

Como hermano de la Preciosa Sangre, ustedes también son una *comunidad de fe* de mentores – una comunidad de *afirmación, imaginación e invitación*.

Una Comunidad de la Preciosa Sangre de *afirmación* es evidente cuando sus miembros:

Afirman el proceso de discernimiento de los candidatos y los miembros.

Afirman su futuro.

Afirman lo que es complejo y lo que frecuentemente es imperfecto en la vida humana.

Predican – lo que es valioso para permanecer en la lucha como hermano.

Una Comunidad de la Preciosa Sangre de *imaginación* es evidente cuando:

Otros responden positivamente y con entusiasmo a la gente que apasiona, que inspira, que impacta y hace la diferencia: “*No por lo que hacemos sino por quienes somos.*”

Ayudamos a otros a ver a través del presente y a dar un vistazo de lo que Dios ha imaginado para ellos.

Claramente, su *vocación e imaginación* como hermano de la Preciosa Sangre es el sueño de Dios para su vida desarrollándose en su imaginación.

Una comunidad de la Preciosa Sangre de *invitación* es evidente cuando sus miembros:

Están comprometidos con la hospitalidad, con ser “buenos anfitriones.”

Traen sus historias, dones, talentos para ayudar a esculpir el futuro de los Misioneros de la Preciosa Sangre en la Iglesia.

Invitan y desafían a otros a conectarse con nosotros de alguna manera.

Para concluir, permítanme simplemente compartir con ustedes las palabras del Salmo 133:

“*Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía.*” ♦

pantes intentaban comunicarse los unos con los otros. Al principio parecía como la torre de Babel, pero no duró mucho hasta que se convirtió en una experiencia de Pentecostés, mientras el lenguaje del amor se convertía en la fuerza unificadora. Fue realmente un momento vigorizante de celebración en el *vínculo de la caridad*.

El Simposio sobre los Hermanos C.P.P.S. tuvo sus orígenes en la Resolución #8 de la XVIII Asamblea General en Roma, que ordenó tal encuentro. Los hermanos han sido parte de nuestra Congregación desde los tiempos de San Gaspar y se hizo más fuerte en los Estados Unidos. Sin embargo, en las otras unidades de la congregación hay pocos hermanos, o ninguno. Ya que somos una “sociedad de vida apostólica con miembros sacerdotes y hermanos,” se creyó necesario organizar este simposio para dar a todos la oportunidad de reflexionar sobre esta vocación y de afirmar la vocación de hermano dentro de la C.P.P.S.

Este número de *El Cáliz de la Nueva Alianza* está dedicado a este tema. Aunque es imposible capturar el maravilloso espíritu del encuentro, sí queremos compartir con todos algunos de los hechos más destacados del Simposio.

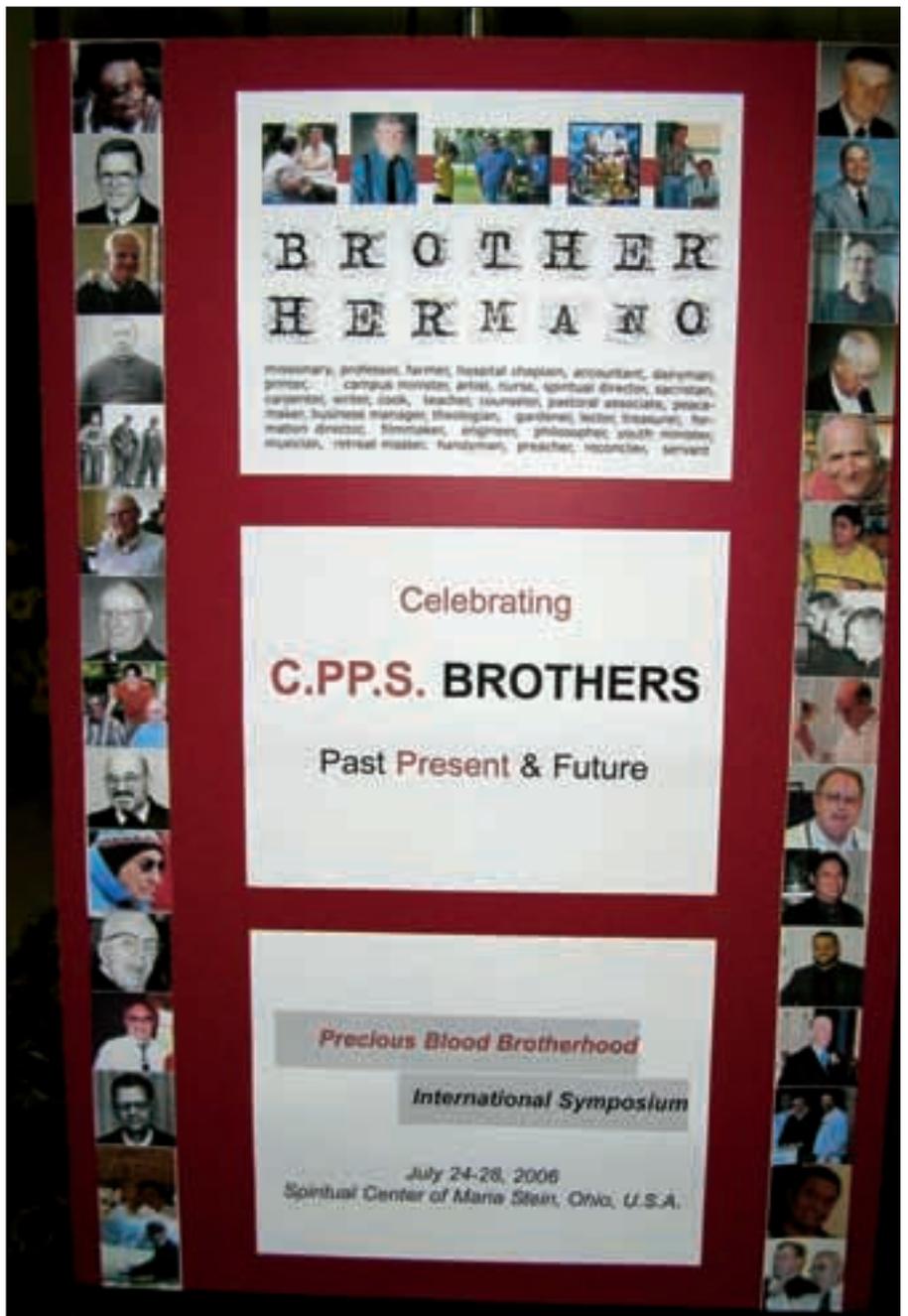
La Provincia de Cincinnati fue quien patrocinó el simposio y un comité de hermanos de las Provincias de Cincinnati y de Kansas City fue el responsable de la maravillosa organización. Dos facilitadores, ellos mismos hermanos de otras congregaciones, nos animaron y guiaron a lo largo de la semana. Ellos hicieron una labor magistral al marcar el ritmo con su trabajo de equipo y su espíritu alegre y contagioso.

«Yo creo que ninguno de nosotros debería intentar definir a los hermanos de una manera demasiado estrecha. Esa es la belleza de la vocación, como yo lo veo. Un hermano tiene raíces y alas. Él está profundamente enraizado en su vida espiritual, y disfruta de gran libertad para servir en el ministerio donde Dios lo llame.»

(Mark Giesige, *Companion de la Preciosa Sangre*)

El Hermano Wayne Fitzpatrick, Misionero Maryknoll, habló sobre “El Hermano como Mentor Espiritual, Compañero Espiritual y Guía Espiritual.” Usted encontrará sus reflexiones enriquecedoras mientras él presenta al hermano

como uno que encuentra su modelo en la persona de Jesús a través de la *manera relacional* en la que sirve. Los hermanos viven su vocación a través de muchas y diferentes tareas ministeriales, pero la característica subyacente que los



Este poster recuerda las vidas y los dones de los hermanos C.P.P.S.

identifica es la de conectarse con otros en formas que se potencialicen mutuamente.

El Hermano Bernie Spitzley, un hermano del Verbo Divino, nos hizo un bosquejo de una “Teología del Hermano.” Aunque la realidad del hermano desafía cualquier definición establecida, él asimismo enfatizó a Jesús como modelo para el hermano y el carácter relacional de su vocación, como alguien que está en relación con los otros e involucrado con ellos como iguales. Él enfatizó dos características que describen a Jesús como herma-

«No sabía nada sobre los hermanos de la Preciosa Sangre. El hermano Bernie Barga fue el director de formación en el primer fin de semana de discernimiento al que participé. Me mantuve intentando que precisara lo que era un hermano, pero él seguía diciendo, ‘Un hermano puede ser cualquier cosa.’ Así que mi primera experiencia con los hermanos fue esta definición muy expansiva.»

(Hermano Matt Schaefer, C.P.P.S., de la Provincia de Cincinnati)

no, *por excelencia*, en las Escrituras: Jesús como un hermano que escucha y Jesús el hermano que se vacía de sí mismo para llegar a ser uno como nosotros.

Además de estas dos conferencias, también publicamos la *Declaración Final* que captura el tono de la reunión entera. Se pidió a algunos de los participantes que compartiera sus impresiones y reacciones. También hemos incluido varias fotografías que muestran los diferentes momentos de celebración durante el simposio.

Quisiera agradecer a la Provincia de Cincinnati, al comité organizador y a todos los participantes que contribuyeron a hacer de éste uno de los encuentros internacionales más memorables que haya sido

«Oímos la palabra ambigüedad como adjunta a los hermanos (como en ‘ambigüedad bendita’), pero lo que no es ambiguo es que es un llamado. Eso nunca ha sido ambiguo en mi vida. Me han preguntado muchas veces en mi vida, ‘¿Por qué ser un hermano?’ Y la respuesta es simplemente que yo soy *llamado* a ser un hermano.»

(Hermano Antonio Sison, C.P.P.S., candidato a hermano temporalmente incorporado de la Provincia de Cincinnati)



El Hno. Bernie Spitzley, S.V.D. y el Hno. Wayne Fitzpatrick, M.M. guiaron a los participantes durante el simposio.

organizado en años recientes. Todos los que tuvimos el privilegio de participar nos hemos ido con un verdadero aprecio, no sólo por la contribución pasada y presente de nuestros Hermanos, sino también con esperanzas para el futuro. También quiero brindar un agradecimiento especial para aquellos que trabajaron tras vanvalinas ofreciendo una maravillosa hospitalidad C.P.P.S. a nuestros hermanos de otros países.

Es nuestra oración que esta edición de *El Cáliz* no sólo de a todos nuestros miembros, companions y laicos asociados un vistazo de este evento, sino que también los ayude a crecer en el aprecio de la vocación de hermano en nuestra Congregación.

Gracias, hermanos de la C.P.P.S., por vivir con alegría y fidelidad su vocación y por ser verdaderos Misioneros de la Preciosa Sangre en los muchos campos de apostolado en los que están dedicados. ¡Su vida de entregado servicio, su contribución a la vida comunitaria, y su testimonio de oración y compasión son verdaderamente una inspiración para todos nosotros! Su presencia es vital para nosotros.

Sin ustedes, nuestra Congregación de la C.P.P.S. estaría incompleta. ♦



El Hno. Tom Bohman, presidente del comité que organizó el simposio, enciende el cirio Pascual en el salón de reuniones.

Próximo Número: ABRIL, 2007
“Los Inmigrantes”

Printed by Stilgraf Cesena - Italy

El Cáliz de la Nueva Alianza

Una Publicación de la Curia General C.P.P.S.

Viale di Porta Ardeatina, 66 - 00154 Roma

ITALIA

web site: <http://www.mission-preciousblood.org>